

La compra de toros está en plena marcha. El desafío es mezclar la crianza con la ciencia.

El Hablaganados 804: Patee un poco de paja y lea el libro

De Kris Ringwall, Especialista de ganado, Servicio por Extensión de NDSU
Traducción de Dr. Michael Cartmill, Dixie State University

La genética es una parte vital de la producción de ganado.

Mientras otra temporada de la compra de toros llega a plena marcha, varios pensamientos surgen mientras pateaba paja en el corral de toros.

Primero, muchos toros buenos comerciales, respaldados por números de datos fuertes que son reales, están disponibles y ayudarán a los productores a proseguir hacia metas de producción predeterminadas. Los productores comerciales que no utilizan la información disponible sobre los toros comerciales simplemente añaden riesgo e imprevisibilidad al obtener sus resultados de producción deseados.

Eso ya dicho, los productores todavía tienen razones para seleccionar toros basándose en rasgos que no son fácilmente disponibles ni en las bases de datos de razas. Interesantemente, nadie francamente niega el uso de datos, pero uno de verdad sí puede sentir una presencia de negación a veces.

Segundo, las metas y los objetivos de cualquier programa de crianza deben ser bien definidos y logrables para que los productores y la industria de carne de res puedan buscar nueva genética, dondequiera que reside. La búsqueda, aunque por lo general por medio de bases de datos existentes, de verdad no es limitada a esas bases de datos porque encontrar nuevas opciones genéticas puede quedar en el ganado no tradicional. Tales opciones se pueden encontrar en forma de una variedad de paquetes genéticos que están disponibles a los compradores comerciales.

Encontrar la genética para lograr las metas y los objetivos es un desafío que los criadores de animales toman muy en serio porque el toro y la vaca equivocados fecundándose puede frustrar el resultado deseado, lo cual podría ser años en su elaboración. Al fecundar una vaca, un productor sabe que el resultado sigue a lo largo del primer año de preñez, del segundo año de crianza, del tercer año de maduración y finalmente una oportunidad de iniciar otra fecundación.

Eso comúnmente se refiere como el intervalo generacional, y para el ganado, el intervalo generacional puede ser varios años. La selección del toro y la vaca correctos es crítica.

En mis años de investigación, yo puedo recordar pasando horas en la oficina seleccionando los animales correctos para el corral correcto basado en los números proveídos. Y, a la vez, los que hacen las tareas, abriendo los portones, ayudando a las crías, tratando las maldades y proveyendo la crianza que viene con el buen cuidado animal harían lo mismo.

Mi lista ya fue escrita; la suya más probablemente se memorizó. Al comparar las listas en cuanto a los animales que de verdad resultaron estar en el corral, siempre llegábamos a un mutuo acuerdo, pero notablemente había muy poca diferencia en la lista final. La buena administración de ganado siempre será una combinación de la crianza y la ciencia. Uno no escoge exclusivamente el uno más que el otro.

Al progresar la producción de carne de res, la industria necesita encajar totalmente con la crianza en el campo pero ser lista a la ciencia pendiente que expande nuestro entendimiento. Aun con lo tanto que lo quiero evitar, no puedo sino mantener un ojo en el otro lado de la cerca, mirando la producción de otro ganado y la metodología de selección.

La crianza se escudriña críticamente si la ciencia abrumba la crianza. Pero si uno evita la ciencia y los datos, los mejoramientos de crianza apropiados pueden quedarse a medio camino.

Un buen ejemplo es la respuesta de la industria avícola a las demandas de los consumidores. La producción de huevos blancos todavía es la norma. Pero si uno lee un artículo exponiendo los beneficios de la producción avícola extensiva afuera, más probablemente las fotos mostrarán un grupo de gallinas de plumas rojas con un poco de blanco que ponen huevos marrones.

Si uno lee un artículo exponiendo los beneficios de la producción avícola con confinamiento intensivo para la producción de huevos marrones, las fotos mostrarán gallinas de plumas rojas con un poco de blanco.

Interesantemente, esa gallina de plumas rojas tiene más datos tras su crianza que jamás será obvia. Permítame decir sencillamente que las aves de “Producción roja,” que se ven tan a menudo en una parvada de patio, más probablemente vienen del mismo programa genético que de donde vienen las aves tipo grande extensivo e intensivo de “Producción roja.”

Chequeando las varias estirpes de crianza, la producción avícola depende fuertemente de la mezcla de estirpes selectas de crianza de padres de carga con el producto comercial disponible a todo tipo de producción. La producción desde el patio, la intensiva o la extensiva, todas se venderán al mismo mercado.

El punto, antes de que uno deje de leer hoy, es que el mercado de carne de res es un negocio comercial muy grande. La genética involucrada en la producción comercial se filtra por una red de criadores de productores de animales originarios. Los criadores de animales originarios tienen la habilidad de explorar y desafiar las unidades de producción con genética nueva y emocionante. Los productores comerciales tienen la habilidad de escoger padres que cumplen con sus objetivos. El desafío es mezclar la crianza y la ciencia. Eso es, lea el libro de ventas, chequee los datos y patee un poco de paja.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Para más información, contacte <https://www.ag.ndsu.edu/news> o el Servicio por Extensión de la Universidad Estatal de Dakota del Norte, NDSU Dept. 7000, 315 Morrill Hall. P.O. Box 6050, Fargo, ND 58108-6050.